

Señales de un Apostata

Apostata: Acción y efecto de apostatar. Abandonar ciertas creencias, especialmente el cristianismo, abandonar un partido político para entrar en otro, o cambiar de opinión o doctrina.

El Templo en Tesalonicenses

Pablo, al escribir a los Tesalonicenses, habló de la venida de un hombre de pecado, quien "se sentaría en el Templo de Dios, haciéndose pasar por Dios". Este "misterio de iniquidad" personificado buscaría la adoración que solamente pertenece a Dios. Pablo amonestó a los hermanos que sería revelado "en su tiempo" y predijo que los creyentes que sería destruido por la brillantez de la venida del Señor (II Tesalonicenses 2:1—12, especialmente el verso 4).

Muchos expositores de la Escritura cree que éste pasaje habla de la realidad de un anticristo personal, la consumación del misterio de iniquidad que ya estaba en acción en los días de Pablo. Diferencias de opinión se han levantado concernientes a este anticristo como si se refiriese a un espíritu, un sistema o una persona. Un estudio de la Escritura sobre este sujeto implicará que los tres están envueltos en la manifestación del anticristo.

Sin embargo, el asunto aquí es "el templo de Dios" en el cual este hombre de pecado es revelado. Pablo dice que la venida de Cristo y la reunión de los santos con El, no vendrá hasta que dos eventos principales toman lugar. El primero es, habrá un gran alejamiento de la Fe, una apostasía de los creyentes y maestros de Fe. El segundo es, el Hombre de Pecado se revelará como el Hijo de perdición. Este hombre pecado se opondrá al verdadero Dios y se exaltará asimismo sobre todo lo que es llamado Dios o se adore como Dios. Él se sentará en EL TEMPLO DE DIOS, mostrando que el mismo es Dios. Será destruido por la brillantez de la segunda venida de Cristo. La pregunta por supuesto es: "¿Qué es el templo de Dios" aquí? ¿Se está refiriendo a un Templo judío literal reedificado y una economía y pacto Mosaico restablecido? ¿O se está refiriendo a un Templo espiritual, y por lo tanto usado en un sentido simbólico?

Al parecer hay dos opciones delante de nosotros para nuestra consideración.

Pablo como apóstol, y judío, había estado por años bajo el sistema de cosas en el templo de Jerusalén. A través de los años él había estado en Jerusalén en varias ocasiones. Sin duda, él tuvo conocimiento de la profecía de Cristo concerniente a la destrucción del Templo de Jerusalén.

En la crucifixión de Cristo, el velo del templo había sido roto en dos desde la punta hacia el suelo. Esto testificaba que Dios había terminado con el templo material y con toda la economía del Pacto Mosaico.

Sin embargo, el Templo todavía estaba funcionando en el tiempo cuando Pablo escribió esta epístola. Sería alrededor de 15 años más o menos antes que Dios permitiese a Tito y a los ejércitos romanos destruir lo que desde la cruz de Jesús, desde la muerte de Jesús había llegado a ser un sistema abominable.

La experiencia de Pablo en el templo de Jerusalén en el libro de los Hechos ciertamente no tenía atractivo para él.

La historia nos muestra que el Templo de Jerusalén fue destruido y que ningún "hombre de pecado" se sentó como Dios en él, en un templo material para ser adorado como Dios. Por lo tanto debe apuntar a otro templo diferente al Templo de Jerusalén.

Un estudio de los escritos de Pablo, como también de otros escritores del Nuevo Testamento, nos muestran el uso de la palabra "templo". Pablo especialmente usó la palabra "templo" para hablar de la Iglesia, el Templo del Nuevo Pacto.

La palabra es usada muchas veces por Pablo. Y sin excepción (a menos que II Tesalonicenses 2:4 sea esa), es siempre usada de LA IGLESIA como siendo el TEMPLO de Dios.

Consideremos estas referencias principales.

1. El creyente el Templo de Dios, y el Espíritu de Dios mora en él. Si alguien profana el Templo de Dios, que es Dios, el mismo será destruido (I Corintios 3:16-17). Esto tendría mucho significado para los creyentes en Corinto a la luz de los Templos impíos en sus ciudades, especialmente en la colina de Acra en Corinto. Fue un Templo impío, llenó con idolatría e inmoralidad con un sacerdocio profano y corrupto.

2. El cuerpo de creyentes es el Templo del Espíritu Santo. Debemos glorificar a Dios en nuestro espíritu y cuerpo que son de Dios (I Corintios 6:19-20).

3. La Iglesia, compuesta de judíos y gentiles, está creciendo para llegar a ser un Templo santo en el Señor, para una habitación de Dios a través del Espíritu (Efesios 2:19-22). Esto significaba mucho para los Efesios, porque la ciudad de Éfeso tenía el gran Templo a la diosa Diana.

4. Los creyentes también son piedras vivas que están siendo edificados en una casa espiritual, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por Jesucristo, de acuerdo al apóstol Pedro (I Pedro 2:4-9).

Los escritos de Pablo sacaron los ojos del creyente de un Templo físico terrenal, sea impío, Gentil o idolátrico, o el Templo de Jerusalén de los judíos. El apunta a la Iglesia de Dios como el Templo de Dios. Los creyentes individualmente y corporalmente constituyen el Templo de Dios del Nuevo Pacto. El Espíritu Santo es "la gloria Shekina" de Dios. Dios nunca dejará la Iglesia, el Templo del Espíritu Santo para volver a algún templo físico material.

¿Qué pasa entonces? ¿Es el Templo de II Tesalonicenses 2:4 un Templo físico que se edificará por los judíos al final del tiempo en el cual el anticristo lo profane? Por supuesto, estas cosas son posibles, pero son muy dudosas. La mezquita de Omar está en el lugar del Templo sagrado, "LA Mezquita de la Roca". Probablemente tendrá que ser destruida si se edificará un Templo en ese lugar. O también el Templo tendría que ser edificado en alguna otra parte. Pero el lugar permanece muy importante.

Hay numerosos problemas cuando consideramos un Templo literal siendo edificado en los últimos días. Así que "el templo" en el cual El Hombre de Pecado se revela, habla de la Iglesia

en la cual una gran apostasía tiene lugar. A continuación hay un significativo modelo revelado en las Escrituras de acuerdo al " Anticristo y el Templo".

1. El Anticristo y el Templo Celestial

Las Escrituras claramente revelan que hay un Templo celestial o Tabernáculo (Apocalipsis 11:19; 15:5-8; 16:1,17; Hebreos 9). Es el Templo original y una sombra de todos los Templos terrenos.

En la eternidad pasada, Satanás (Lucifer) se levantó como el original "Anticristo". Se opuso a Dios y Su palabra. Se exaltó a sí mismo como Dios, y quiso sentarse en el Templo Celestial para ser adorado como Dios.

Ángeles cayeron con él y vemos en el cielo la primera caída, la apostasía original. Satanás y sus ángeles, constituyen "el Anticristo, la apostasía en el Templo Celestial" (Isaías 14:12-14; Ezequiel 28; II Pedro 2:4; Judas 6).

2. El Anticristo y el Templo Terrenal

Este espíritu original del anticristo y espíritu de apostasía que se manifestó en los cielos, ahora es manifestado en la tierra.

En los Templos impíos de las naciones, los gobernadores a menudo se sentaban como dioses, para ser adorados como Dios. La propia exaltación y la propia deificación fueron manifestadas. "Seré como Dios", y "serán como dioses" fue la expresión de este espíritu satánico.

En el Templo de Jerusalén, el espíritu del anticristo se manifestó también. Los reyes que saquearon el Templo, lo profanaron, tuvieron una actitud de deificación. El orgullo los llevó a la presunción, al atrevimiento y la presunción al juicio.

La apostasía de los sacerdotes, gobernadores y la nación israelita fue manifestada. Varias de las tribus apostataron, cayendo en prácticas idolátricas diabólicas y todo esto a la vista del Templo santo de Dios.

Los actos idolátricos y presunción de Salomón, Acaz, y Uzías ilustran estas cosas. La profanación de Antíoco Epífanes del Templo también lo muestra. Las apostasías y desvíos de Israel y Judá revelan el gran alejamiento que tuvo lugar en la nación escogida como el pueblo de Dios. Un estudio de los libros históricos provee la evidencia.

3. El Anticristo y la Iglesia Templo

El modelo debiera ser evidente. El Templo Celestial ha revelado el anticristo y la apostasía. El Templo terrenal, sea gentil o judío, siguieron el mismo modelo de los anticristos y apostasía. Es por lo tanto, consistente esperar y ver la apostasía y el anticristo revelado en el Templo del Nuevo Testamento, la Iglesia.

Los escritos de Pablo lo predijeron, aún en sus días, el alejamiento de la fe, la profanación del Templo de Dios, y la venida del Hombre de Pecado, el espíritu de la impiedad en acción entre el pueblo de Dios (I Timoteo 4:1-3; Hebreos 6:1-6; 10:26-31; II Timoteo 3:1-5; II Tesalonicenses 2:1-4).

El apóstol Juan confirma el hecho que el anticristo vendría y también habría muchos anticristos. ¿Desde dónde se originaron? ¿De dónde vendrían? **¡De la Iglesia!** Salieron de nosotros para que se manifestase quien no todos son de nosotros (I Juan 2:18-22; 4:1-6; II Juan 7).

Los que no son regenerados no tienen nada de lo cual caer o apostatar. Ya está dicho “en Adán” todos cayeron. Los caídos, la apostasía, toman lugar en la Iglesia, así como el anticristo es revelado en la Iglesia, el Templo de Dios.

Por lo tanto "el anticristo y la apostasía" proceden del Templo celestial al Templo terrenal del Antiguo testamento hasta su manifestación final en el Templo del Nuevo Testamento, la casa espiritual de Dios, la Iglesia. En ella se revela el espíritu del anticristo, como también la persona y sistema del anticristo. Es el misterio de la iniquidad que está en acción hasta su destrucción en la segunda venida de Cristo.

Esto es lo que entendemos en II Tesalonicenses 2:4 y de lo que se trata. Sin embargo, esta interpretación no deja a un lado la posibilidad de un templo material. ¡Solamente el tiempo lo dirá!

Pastor David G. Soto-Valenzuela
Mamaroneck, NY 10543 Abril 27, 2008